



El pujllay

Elegía de tu silencio

"Gulero escribir, pero me sale espuma
gulero decir muchísimo y me atollo"
César Vallejo

A mi caro amigo HUÁSCAR CAJÍAS DE LA VEGA

Te conocí en una exposición de litografías de una artista alemana (que murió haciendo conocer a través de sus obras el holocausto de la guerra), que inauguraban en la Casa de la Cultura hace 21 años atrás. Fue Silvia Mercedes Ávila la dulce amiga que nos presentó. Volvimos a encontrarnos en Café, Arte y Cultura de María Auxiliadora.

Luego de una permanencia temporal en tu ciudad, de calles serpenteadas, de adoquines, de retamas que brotan por doquier volví a este suelo, mi Oruro querido.

Ayer, vi tu retrato y la ingrata noticia que ya no estabas para el punto final, había mucho camino por recorrer y el tiempo no te dio tregua para otro suspiro. Me invadió una gris melancolía y lloré porque los amigos de verdad se van sin querer irse, es que no pensaron en los pesares de los que quedamos y que también lloramos por nosotros mismos, por esa ausencia. Es duro pensar cuando la muerte se identifica, muestra los remos y se hunde en la fibra del corazón. Son designios de Dios. Inexorablemente te ha ido a investigar el misterio del mundo de los espíritus a aumentar los amigos, a veros desde tu morada de luz, seguramente estás con tu papá que en su honor te puso su mismo nombre y que ti también le persiste a tu hijo el mismo para perpetuar la descendencia, con tu mamá que te cobijó con amor en sus entrañas, has debido ver a Monseñor Quiroz, a Yolanda Bedregal, a Jorge Suárez, a mi prístina hermana Silvia Mercedes a sus papás Antonio Ávila y a Laura Villanueva (Hilda Mundy), a Jaime Saenz.

Amigo del alma, me ha dolido tu partida, tu permanencia en la tierra no fue estéril, tu lucha por las campañas por hacer ver a tu Sopocachi más valorado cuando escribiste "Cien, quinientos, ¿Cuántos años de soledad?". Cabe también preguntarse si Sopocachi podría ser entendido sin condición de pajeño, de boliviano, de latinoamericano. Es un camino que siempre puede recorrerse en los dos sentidos pues esta forma de aproximación permite que los pedazos de este nuestro mundo, que a veces quedan tan aislados y olvidados como la gente que los habitan, sean el puente por el que el vecino se hace prójimo, te preocupaste por reunir a jóvenes para conducirlos a través del estudio, del trabajo que un día sean algo y sean algo mejor para el resto de su vida, en esta tierra enferma de valores, de ética, de agua contaminada de alegatos inútiles, de piedras y árboles desgajados tirados en el camino que impide el paso del viajero, de competencia por llegar a la meta, todo a la fuerza sin saber que ahí no termina el camino.

Has seguido al pie de la letra los preceptos, de plantar un árbol y no sólo que pertenezca a la naturaleza, sino a muchísimos árboles humanos, con tu ejemplo, tu lealtad y tu amor que seguro darán buen fruto porque los gustaste con ternura como un buen samaritano, y ese prodigio de ser el tierno papá de Huáscar Ignacio que caminará tus huellas y te sentirás orgulloso desde ese resplandor, has escrito mucho en los años que viviste con el fin de ayudar y el péndulo marcó la hora para elevar tu espíritu hasta el más allá.

Marlene Durán Zuleta

Pamela Violeta Sánchez hace una lectura

En el pueblo de Tarabuco ubicado al noreste (65 km.) de la capital de Bolivia, Sucre, y en comunidades aledañas donde se asienta la cultura Yampara, se realiza una de las manifestaciones culturales que presenta mayor exquisitez, conocida como «la fiesta del pujllay» que se lleva a cabo durante la época de carnaval (entre los meses de febrero y marzo). Aunque en el pueblo se ha institucionalizado para que se desarrolle la tercera semana del mes de marzo, actividad que forma parte del homenaje cívico a los indígenas que lucharon en la «batalla de Jumbate»; este espacio ha sido creado desde 1973 abriendo las puertas al turismo de la región; la cual recorreremos imaginariamente para comprender el sentido que tiene dicha manifestación cultural.

La palabra pujllay (quechua), literalmente se traduce como juego, diversión, identificando a la época de carnaval, momento dentro del calendario agrícola-ritual dedicado a la pre-cosecha y cosecha productiva, denominada según Guamán Poma de Ayala (1980) «pawkar waray killa» (vestimenta ceremonial) y «hatún pocoy» (gran maduración) refiriéndose al mes de febrero y a marzo como «pacha pucuy killa» (mes de la maduración de la tierra); en estos meses se retribuye con rituales a las deidades que intervienen en la producción solicitando abundancia en sus cosechas. Así también, el término pukllay presenta derivaciones relacionadas a «guerra», vocablo que remite a la semántica de auca (quechua) cuyas variantes van acompañados de la palabra pucllay. En este sentido, pujllay denota significados relacionados que van entre juego y guerra, la primera entendida a partir de una representación de guerra a modo de juego, expresada en las actitudes y elementos que hacen a la fiesta.

LA FESTIVIDAD.

Ya en Tarabuco, el sábado por la noche y primeras horas del día domingo, se trasladan a este punto comunidades de la región para reproducir la festividad, organización que está a cargo de la Alcaldía conjuntamente otras instituciones (Iglesia Católica, Central campesina, sub-prefectura y otras), quienes se distribuyen el trabajo en comisiones para convocar a las comunidades, atender a los pasantes, autoridades y comunarios, y toda la preparación que requiere este momento sagrado.

Para tal efecto, un actor primordial en la fiesta es el pasante, pues él brinda los elementos necesarios para el proceso de la misma, es decir, la comida, bebida y armado de la pucara para el ritual. Ésta consiste en una escalera alta y ancha de la que penden en cada peldaño productos agrícolas (carne, quesos, verduras, frutas, panes) e industrializados (bebidas, conservas) que expresan el status y poder económico del padrino (pasante) del alma cruz (denominación que se hace a la persona que ha fallecido de manera violenta), para quien edifican esta construcción.

En este sentido, las comunidades se disponen y concentran en la estación de Ferrocarriles del pueblo, escenario en el que se celebra una misa ofrecida

a los indígenas que Jumbate», a la que se invitados especiales, blo y turistas. Concluye 'desfile folklórico' que recorren algunas calles plaza y luego se dirige tra y se lleva a cabo (

HUESTES DE AR

Sin embargo, para manifestación religiosa, a un corte etnohistórico para como un asentamiento pies del cerro Churuq Sucre), espacio que a diversas procedencias, Cuzco y Ecuador constantes invasiones el mundo Chiriguano guanos motivados por los. En ese contexto, su frontera desde las tían en formaciones acceso ante los enemigos.

A partir de la población incaica, este grupo por los, manteniendo las nes no permitieron se tal motivo reforzaron rales guerreros. De mosaico étnico frente humanos denominaciones diversas como minero y político - militar lo que vino a denominar presentaban las pucaras truidas en el incendio y En este sentido, recordados que portaban el también como guerra.

Una mirada sincrónica cer un hecho histórico discurso que predomina pretende conocer el se se venían pronunciando entre españoles y forjadores guerra de la independencia Manuel Asencio Padilla Yamparas se mostraron combates un 12 de Carretas (cerca del pueblo Carrillo, Calizaya, Mirasamente a los europeos con sus ponchos y manguen sus municiones para terminar con ellos por los abusos que cometían arrancándoles sus costumbres modo se los conocieron mikhus (come corazón)